



NOTICIAS DE AMPLIO ALCANCE

Libraries' Social Role in the Information Age

Estimados colegas:

Con motivo de ampliar el tema Redefinir el papel de las bibliotecas para adaptarse a la era de Internet que considero de gran importancia en este momento donde vemos temblar los cimientos de las bibliotecas públicas tal como las conocemos para dejan su impronta en una acción más social ... me comuniqué con los autores y ellos muy gentilmente me brindaron parte del trabajo.



Por ello mi agradecimiento por la buena predisposición de los Sres. Enrique Herrera Viedma y Javier López Gíjon autores del letter:

“Libraries' Social Role in the Information Age” que fuera publicado en *Sciencie*.

PALABRAS DE LOS AUTORES

Lo que hemos pretendido plantear desde nuestro punto de vista es que estamos asistiendo a un cambio de paradigma en el mundo de las bibliotecas, pasando de las “bibliotecas de información” (centradas en la colección e información) a las “bibliotecas como espacios sociales” (centradas en el usuario y la comunidad a la que sirve). Y que si las bibliotecas quieren seguir teniendo un espacio y una función en la sociedad de la información deben transformarse.

Esta sería la idea núcleo de la letter, dicho así, directamente, y planteando que un paradigma (la biblioteca como espacio social) es emergente, y el otro (la biblioteca como “centro de información”) esta en contracción. Lo que queremos es generar un debate sobre ambos paradigmas, para plantearnos: ¿Qué bibliotecas necesitamos para el siglo XXI?



Este cambio empezamos a observarlo en los estudios de satisfacción de usuarios que nuestro grupo de investigación, Secaba, ha ido realizando en distintas bibliotecas (fundamentalmente universitarias) españolas y algunas latinoamericanas. Cuando a los estudiantes les preguntábamos ¿qué es lo que más deseas? contestaban la biblioteca como

espacio. Cosa que nos sorprendió, pues pensábamos que iban a responder mejorar la colección, la información que suministra la biblioteca, etc.

Hace algo más de un año en nuestra ciudad de Granada el ayuntamiento cerró la biblioteca de las Palomas, que daba servicio en el Zaidin, un barrio popular. Sorprendentemente los vecinos iniciaron una serie de acciones y movilizaciones para pedir la reapertura de la biblioteca. Después de algo más de un año de lucha han conseguido que el ayuntamiento ceda el edificio de las Palomas a la Junta de Andalucía (gobierno autónomo). Esto ha permitido que actualmente la biblioteca esté autogestionada por los vecinos, mientras negocian con la Junta de Andalucía.



Para nosotros era evidente que más de un año de lucha por una biblioteca, por parte de vecinos de todas las edades, tenía que ser por algo más que por una biblioteca, mero repositorio de información. Los vecinos sentían la biblioteca como suya, como un espacio que les hacía sentir comunidad.

También le seguimos la pista al debate que hay en Nueva York, con motivo de la reforma que pretenden hacer de la biblioteca pública.

Una serie de académicos (entre ellos Vargas Llosa) se han puesto en contra de esta reforma, mientras la dirección de la misma sigue pensando que se necesita esta reforma para ganar espacio para los usuarios. Estas opiniones divergentes nosotros las interpretamos como una defensa de la biblioteca de información e investigación, académica, por parte de los que se oponen a la reforma. Y por una defensa del nuevo papel social de la biblioteca por parte de la dirección de la biblioteca pública de Nueva York. Unos centrados más en la información y otros en el usuario.

También nos inspiró Ray Oldenburg y su teorización del tercer lugar, junto con el hogar (primer lugar) y el trabajo (segundo lugar). Y como estos terceros lugares son claves para la creación del ciudadano, como pilares de la sociedad democrática. Sitios que mejoran la calidad de vida en las ciudades que cuentan con terceros lugares.

A esto tenemos que sumarle que con Internet y los buscadores también podemos observar que la biblioteca como depósito de información e incluso el bibliotecario estaban siendo absorbidos. Internet la podemos ver como una gran biblioteca (de información) y buscadores (como google, etc.) pueden hacer el papel del bibliotecario que suministra información.

Todo esto nos llevó a preguntarnos ¿qué biblioteca se demanda en la actualidad? ¿qué biblioteca piden los usuarios? Y fue cuando empezamos a pensar que se estaba dando un cambio de paradigma, que los usuarios demandaban que la biblioteca fuera un espacio social, un tercer lugar. Un sitio sin exclusiones, donde todos son iguales, donde se desarrollan como personas y como ciudadanos. Una biblioteca donde el centro son ellos, la biblioteca entonces está para servir a la comunidad.

Y esto es lo que hemos querido plantear en la letter de *Science*, con la idea, no solo de defender el paradigma de la biblioteca como espacio social, sino de plantear en nuestro campo un debate sobre ¿qué biblioteca necesitamos para el siglo XXI?. Nosotros pensamos que las bibliotecas deben adaptarse a este nuevo paradigma para ser relevantes en la actual sociedad de la información y del conocimiento.

PARTE DEL LETTER QUE FUE PUBLICADO EN *SCIENCE*

Recientemente, The New York Times preguntó si todavía necesitamos bibliotecas). La respuesta es sí, pero el papel de las bibliotecas en la sociedad está cambiando. Tradicionalmente, el objetivo de la biblioteca ha sido almacenar la información generada por la sociedad. Las personas visitan las bibliotecas con el fin de acceder a esta información con la ayuda de un bibliotecario. Con la llegada de Internet, la Web ha asumido el papel tradicional de las bibliotecas, y los motores de búsqueda (como Google) han asumido el papel de los bibliotecarios. Sin embargo, creemos que hay nuevas oportunidades para las bibliotecas en la actual sociedad de la información y del conocimiento.

En la década de 1980, Ray Oldenburg teorizó que la gente pasa la mayor parte del tiempo en casa y en el trabajo, y gran parte de su tiempo restante en espacios dedicados a la vida social de la comunidad, tales como cafeterías, librerías, bares y salones de belleza, que son esenciales para la vitalidad de una democracia. Las bibliotecas también pueden ser espacios sociales.

Las bibliotecas para hacer la transición al papel de espacio social, deberían comenzar a centrarse en los usuarios en lugar de la recolección de información. Las bibliotecas deben tener espacios sociales de aprendizaje, pensamiento, lectura, donde las personas puedan compartir sus experiencias y conocimientos. La gente puede ir a la biblioteca para sacar libros, usar Internet, leer un libro o un periódico, o ver un documental, pero también para aprender cómo abrir una cuenta bancaria o iniciar

un negocio, discutir los problemas de su barrio o país, tomar clases de poesía, teatro o cine, o aprender buenos hábitos alimenticios y de salud, a la vez que puede tomar una bebida con otros usuarios. En este nuevo paradigma, la biblioteca pertenece a la comunidad.

Las personas están demandando estos nuevos servicios en las bibliotecas.

En muchos países, incluyendo Estados Unidos, Reino Unido y los Países Bajos, el público está perdiendo interés en las bibliotecas públicas tradicionales de información, pero las experiencias piloto con el nuevo formato de bibliotecas está surgiendo y tiene éxito.

Las bibliotecas deben adaptarse para seguir siendo relevantes en la sociedad actual.

<http://rincondelbibliotecario.blogspot.com.es/2013/04/libraries-social-role-in-information-age.html>

* * *

Las bibliotecas no pierden comba social

Nacidas para democratizar la cultura, se vuelcan con el desempleo y los vecinos luchan por ellas

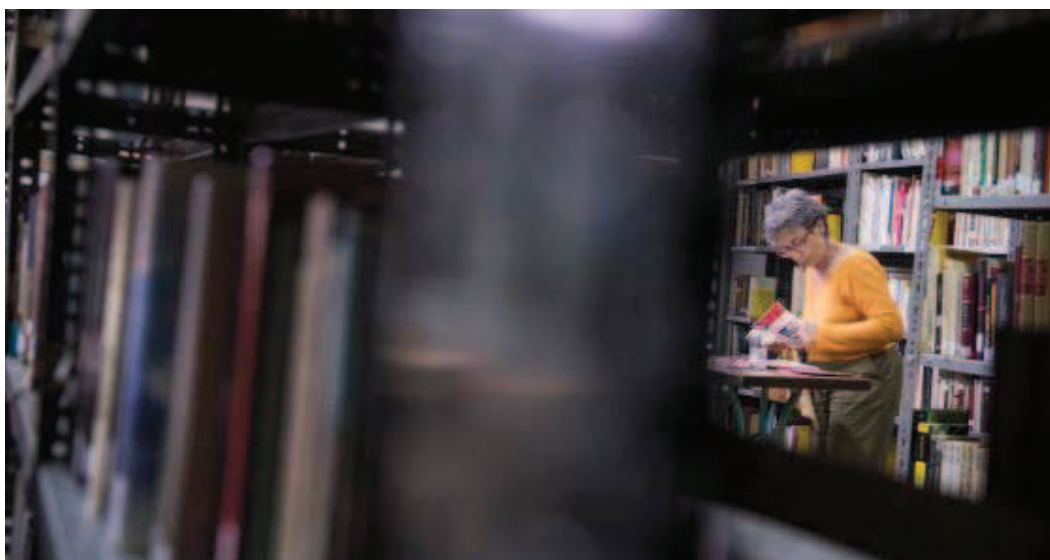
Las bibliotecas no se libran del calvario de la crisis: las 56 del Ministerio de Cultura tienen cero euros para comprar libros con un 60% menos de presupuesto; los horarios de muchas se han acortado, con gran perjuicio en las universitarias; el 40% de las escolares no tienen Internet o han cerrado algunas de pueblos. Pero como leer es un derecho y para muchos la manifestación más universal de libertad, la ciudadanía no está dispuesta a dejarlas caer. Se han convertido, gracias al voluntariado y la labor de unos bibliotecarios vocacionales, no solo en un centro de lectura, sino un lugar donde buscar trabajo, hacer los deberes con ayuda o aprender inglés. Allí donde faltan bibliotecas las abren los vecinos o los padres llenan las estanterías vacías en la de la escuela de sus hijos de nueva construcción y sin dotación. Mientras que partidos políticos y movimientos sociales –como el 15-M– han empezado también a recolectar libros como una de sus principales actividades.

EN FINLANDIA LE PRESTAN LA MÁQUINA DE COSER

El ejemplo de multiusos más extremo es el de las bibliotecas finlandesas. Allí uno puede digitalizar sus LP y casetes, pedir prestada una máquina de coser o asistir a actividades al aire libre. Ya en el siglo XIX esta institución adoptó el lema “Por una ciudadanía civilizada”. Finlandia, el séptimo país más grande de Europa y con ape-

nas 5,3 millones de habitantes, está muy concienciado de la necesidad de garantizar las mismas oportunidades de cultivarse cultural y literariamente a la población rural, y las bibliotecas son su arma.

Así, la biblioteca municipal de Helsinki puso en marcha en las gasolineras el servicio de información por Internet, “Pregunta lo que quieras”. Los vecinos plantean cuestiones y en el plazo de dos semanas reciben la contestación de los bibliotecarios en finés, sueco o inglés, a elegir. O en la de Espoo, al oeste de la capital, un terapeuta atiende a niños con problemas de lectura.



Biblioteca popular Josep Pons, de Barcelona. / GIANLUCA BATTISTA

Según el último informe de las pruebas de evaluación PISA sobre educación, Finlandia es el país número uno en Europa y el éxito se debe, entre otros motivos, a que encajan tres estructuras: la familia, la escuela y los recursos socioculturales. De estas familias, el 80% va a las bibliotecas los fines de semana.

“En los últimos años, las Administraciones autonómicas en España han hecho un gran esfuerzo por dotar las bibliotecas y promocionar la lectura. Sin embargo, no se han preocupado por las escolares. Estamos a la cola de Europa cuando la pasión por leer prende en la infancia. Es más complicado luego”, afirma Javier Cortés, presidente de la Federación de Gremios de Editores de España. “El gasto de las Administraciones es nulo. Y no depende del color. Lo mismo en Madrid que en Andalucía. Por eso las editoriales miran hacia América Latina”.

“Maestros y Alumnos Solidarios” (Grupo 2013) sorprende a sus propios gestores. Nació para proporcionar becas escolares en países en vías de desarrollo. Pasaron a

levantar allí bibliotecas y hoy centran parte de sus esfuerzos en Madrid. Unos 60 docentes imparten clases a 400 niños desfavorecidos de cuatro colegios y dos institutos de la capital. Catalina Benavides es la coordinadora de su último proyecto, la librería Libros Libres, que arranca tanto entusiasmo que ya tiene hermanas pequeñas dentro de dos librerías de Córdoba y Linares (Jaén) pese a haberse inaugurado apenas el pasado septiembre. Cualquiera puede llevarse y regalar libros. Cuentan con 1.400 socios que abonan 12 euros anuales para sostenerlo. “Venían con maletas para llevarlas de libros y venderlos. No lo juzgo. La gente lo está pasando muy mal. Ahora dejamos llevar lo que les quepa en los brazos”.

El trasiego de libros es tal que no se catalogan. Administrar ese ingente volumen es un delirio. Infantiles en inglés para Nepal, juveniles para un instituto en Mérida (Toledo), una biblioteca para una residencia de ancianos en Ciudad Real... Ciudadanos de un puñado de localidades han mostrado su interés en montar nuevas librerías gratuitas. Un proyecto parecido se ha gestado en Málaga.

“La biblioteca tiene que estar activa. No puede servir solo para estudiar. Tiene que transformarse constantemente, no perder la comba social”. Sobre esta idea gira todo el proyecto bibliotecario de Carlos García-Romeral, hasta hace unas semanas al frente de las bibliotecas públicas de la Comunidad de Madrid y ahora con un proyecto más pequeño pero igual de ilusionante en sus manos: la biblioteca del obrero y combativo distrito de Vallecas.

Estos centros públicos se han convertido en un lugar de búsqueda de empleo y de incentivo del emprendimiento. “No hay que olvidar que nacieron con la sociedad industrializada para equilibrar las diferencias entre clases sociales y hoy para romper la brecha digital”, razona García-Romeral. Hay que ir mutando. En 2005 en Madrid empezaron a impartir clases de español y de lectura fácil y hoy se familiariza a los usuarios con las nuevas tecnologías. Muchos no disponen de ordenador o Internet y allí renuevan la prestación del desempleo de forma telemática, aprenden a hacer su currículum o a manejarse en inglés.

“En realidad siempre nos hemos preocupado por el empleo. Colgábamos en el corcho los boletines con las convocatorias de becas, oposiciones... Y luego se empezó a completar con información de talleres...”, recuerda García-Romeral. “Ahora estamos en la sociedad de las nuevas tecnologías y hay que hacer algo nuevo”.

“No hay ninguna institución que te dé el calor y la proximidad de una biblioteca. No sé cómo será el futuro. La gente se descargará desde casa los libros, pero seguirá habiendo una necesidad de encontrarse, de escuchar historias, y las bibliotecas son el escenario ideal”, piensa optimista Blanca Calvo, directora de la Biblioteca Pública de Guadalajara. “De encontrarse en los estantes de astronomía y ponerse a charlar surgió una asociación, y lo mismo ocurrió con los cómics. O un señor de un club de lectura murió de cáncer y sus compañeros no le dejaron solo en sus últimos días”.

El cobijo de un papá Estado lastrado por la crisis es cada vez menor y son muchos los vecinos convencidos de que “no queda otra” que la autogestión. Durante años, las Administraciones invirtieron en equipamientos sociales que ahora a duras penas pueden mantener y proponer un proyecto nuevo da casi risa. Por eso cada vez más ciudadanos se involucran de forma voluntaria en tareas que hasta ahora cubrían los servicios públicos.

La Federación de Gremios de Editores de España calcula que el 30,1% de la población ha acudido en 2012 a estos servicios de biblioteca, dos puntos porcentuales más que en 2011. El 87,9% de los entrevistados que acudieron a una biblioteca lo hicieron a una pública, el 16,1% a una universitaria, y solo el 3,7% a una escolar.

Los recortes preocupan a sus profesionales. María Teresa Sans, bibliotecaria en un pueblo de Castilla-La Mancha, alertaba en una carta en EL PAÍS: “Resulta demolidoramente triste comprobar cómo el trabajo y la ilusión de tantas personas pueden desmoronarse después de más de 20 años en los que se ha ido creando, en esta comunidad eminentemente rural, una red de bibliotecas profesionalizada frente a bajos índices de lectura, envejecimiento poblacional, dispersión geográfica o desidia cultural”.

Luis Cotarelo no entiende cómo actúa de portavoz de la biblioteca Las Palomas, ocupada por los vecinos del barrio del Zaidín (Granada) porque la mayoría son mujeres. “Abuelas que lucharon con éxito porque la reabrieran dos veces hace 30 años, sus hijas que disfrutaron de la biblioteca y sus nietas”, cuenta. En la primavera de 2011, el Ayuntamiento decidió cerrarla argumentando que el barrio tenía una nueva biblioteca. “Es verdad, con los fondos de ZP y para universitarios, pero la nuestra está en un sitio deprimido y las señoras mayores y los chicos sin recursos, que consideran suya Las Palomas, no se van a desplazar tres kilómetros para ir a la otra. Por eso cundió tanta indignación y nos movilizamos”. Sin aviso se clausuró y el recuerdo es “traumático” por la actuación de los antidisturbios locales cuando una sentada de vecinos intentó impedir que se llevaran los libros a un almacén. “El dinero que se ahorren lo pueden invertir en la restauración de ese monumento a la Falange que no les da la gana retirar, quizás por sus valores estéticos”, se indignó Antonio Muñoz Molina en su blog.

Protestaron durante 15 meses y su reunión con el Ayuntamiento fracasó, así que se convirtieron en okupas en diciembre tras recoger 10.000 libros. El consistorio va a devolver a la Junta de Andalucía el edificio y en ello se escuda para no dar su versión. El Gobierno autonómico, que reconoce la necesidad de dos bibliotecas en el Zaidín, con 44.000 vecinos, dice: “No tenemos ningún interés en que se devuelva un edificio vacío. Hoy sigue siendo necesario”. Y baraja “la posibilidad de contar con la colaboración de otras entidades e instituciones dispuestas a apoyar esta iniciativa ciudadana”.

Las Palomas funciona gracias al tesón de 50 voluntarios fijos y un centenar eventual. “Pero no queremos resolver la papeleta a nadie. Queremos que se haga cargo la Administración”, advierte Cotarelo. Este reemplazo de los funcionarios por voluntarios preocupa mucho a Clavo que se felicita de que “en Guadalajara han entendido que la biblioteca está para las vacas gordas y para las flacas”. Este año no cuentan con presupuesto para libros —en 2007 disponían de 150.000 euros— y son los propios vecinos los que están sufragando la compra de nuevos fondos. Los mismos que gestionan un taller de deberes para 120 niños, actúan de cuentacuentos o montan un curso de cine para 100 personas.

“NO HAY NINGUNA INSTITUCIÓN QUE TE DÉ TANTO CALOR”, DICE UNA DIRECTORA

El proyecto de las naves de Can Batlló lleva fraguándose a fuego lento desde hace 30 años en La Bordeta, un barrio barcelonés de industrias textiles en reconversión. La Biblioteca Popular Josep Pons, gestionada por sus reivindicativos vecinos, se inauguró en septiembre con 12.000 libros, un bar y un pequeño auditorio. “Muchas son donaciones particulares, pero también heredamos de un señor sus 1.000 volúmenes y de una parroquia 2.000”, cuentan al unísono Josep Rius y Anna Barnés, dos de los 30 voluntarios que se turnan para gestionar el centro. El Ayuntamiento de Barcelona paga la luz y el agua. “Nos organizamos para la limpieza, la catalogación, la recepción, los préstamos... Somos libres. Cuando el Estado y los bancos te dan de lado, no queda otra que tomar las riendas”. La Josep Pons se ha convertido a través de la Red en un referente para otras bibliotecas sociales más pequeñas de Barcelona. “Muchos ateneos literarios tienen tradicionalmente sus pequeñas bibliotecas, pues entienden que la lucha no tiene que ser solo cultural, también social”.

Can Batlló funciona de forma autónoma, pero en diez de las bibliotecas públicas de Barcelona —dos más que hace un año— los usuarios aprenden a elaborar su currículum vitae, a enfrentarse a una entrevista, a manejar el ratón o a tratar imágenes digitales. “Es más fácil ir a una biblioteca a buscar trabajo que a una oficina de empleo porque no está estigmatizado. Pero no somos una oficina de empleo, ni somos consejeros laborales, somos proveedores de información y de recursos útiles para la búsqueda. Tener buena información es crucial para tomar decisiones sobre tu vida”, expuso hace poco en este diario el estadounidense Kerwin Pilgrim.

Este bibliotecario estableció en la Biblioteca Pública de Brooklyn (Nueva York) un programa para atraer a jóvenes, durante el ocioso verano, a la biblioteca con el anzuelo de las nuevas tecnologías. Visto el éxito, Pilgrim ha puesto en marcha un programa PowerUp! del que se han beneficiado 3.000 personas. Los usuarios son puestos en contacto con los servicios de empleo, asisten a charlas y reciben formación. Más de una treintena de empresas se ha formado tras estos encuentros. Él

apuesta por el trato personalizado y está convencido de que las bibliotecas “ayudan a construir personas”.

SE VISITAN MÁS QUE NUNCA Y LOS USUARIOS LAS VALORAN CON UN NOTABLE

Hace tres años los 12.000 vecinos de Playa Blanca, una pedanía de Yaiza (Lanzarote) que no para de crecer, fueron invitados a explicar en un foro de Internet qué echaban de menos. Y muchos subrayaron lo mismo: una biblioteca. “Siempre las he visitado. Incluso en vacaciones. Allí me leía los tintines o los astérix y me gustaría que mi hija tenga dónde reunirse con sus amigos. Que no todo sea la playa o un bar”, razona Javier Caídas, un asturiano que reside en la isla desde hace 17 años. Así que, junto a cuatro vecinos, se propuso almacenar libros, el primer paso para que su anhelo tomase forma. Marcaron varios puntos de recogida de ejemplares por toda la isla, organizaron cinco festivales, promocionaron su proyecto donde les dejaron hablar y, oh sorpresa, coincidiendo con las elecciones todos los partidos de Yaiza decidieron llevar la biblioteca en su programa electoral.

El empeño de estos vecinos no ha sido en balde y 750 socios disfrutan hoy de los 4.500 volúmenes de la biblioteca Playa Blanca, instalada en un antiguo colegio. Ya ha cumplido su primer año abierta y lo han celebrado con un concurso literario. “Hemos empezado a regalar a otros centros porque no tenemos librerías suficientes para tanto libro”, cuenta Caídas. Algunos llegaron de la península, de editoriales o incluso de escritores solidarios como Arturo Pérez-Reverte y Alberto Vázquez-Figueroa. “Somos un equipo de gobierno nuevo y siempre tuvimos claro que era una necesidad para los vecinos. Hay todo lo necesario y, aunque nos gustaría más, hay que adaptarse a estos tiempos”, explica el concejal Francisco Guzmán.

Mientras los vecinos de Salamanca no se han resignado tras el cierre hace un año de la biblioteca de Caja Duero. Por eso se acaba de firmar un acuerdo para que esos fondos bibliográficos pasen a ocupar las estanterías de una sala del colegio Giner de los Ríos. De la gestión se encargarán los ciudadanos.

Oasis en medio de un panorama desolador, cuando las bibliotecas se necesitan y se visitan más que nunca.

Elisa Silió | Madrid | 11.06.13 | 17:23

* * *

La utilidad de WhatsApp para las bibliotecas



Foto del club de lectura: Biblioteca Universitaria Reina Sofía

Hace poco leí un tuit del director de la Biblioteca Singuerlín de Sta. Coloma de Gramenet, Dani García Giménez, en el que comentaba la reciente creación de un club de lectura en la aplicación WhatsApp. Me encantó la iniciativa.

En realidad lo que han hecho es pasar a gestionar el club también por esa vía, dado que ya lo estaban haciendo en un grupo de Facebook, así como en el medio físico de la biblioteca. Y tal y como afirma el propio García Giménez, el funcionamiento hasta el momento va muy bien, incluso mejor que en Facebook.

Otras posibilidades que existen para explotar WhatsApp como medio alternativo de comunicación de la biblioteca, las analizaba hace unos meses Ana González en su blog: avisos, renovaciones, información...

En mi opinión también puede servir como instrumento de comunicación interna, para trabajar en coordinación con otras bibliotecas en red, o con compañeros de la misma biblioteca. Eso sí, se deben tener en cuenta ciertos consejos de seguridad (no compartir contraseñas, o datos personales de usuarios) y no utilizarlo como sustituto del correo, dadas las dificultades luego de buscar en el historial, o la imposibilidad de acceder desde otros dispositivos.

Una característica distintiva de WhatsApp respecto de otros medios es que se encuentra plenamente introducido en el día a día de las personas. En poco tiempo, la gente ha aprendido a instalar las aplicaciones en sus smartphones y a utilizarlas, y WhatsApp resulta bastante sencilla, dado que las personas estamos muy acostumbradas desde los inicios de la telefonía móvil e Internet a utilizar los servicios de mensajería instantánea.

En resumidas cuentas, las ventajas fundamentales: acceso amplio (la gran mayoría de los usuarios), rapidez, y no necesita aprendizaje (ya están enseñados).

La idea de ampliar los servicios al usuario, o simplemente adaptarlos a los medios que ellos utilizan a diario, o que faciliten el acceso a estos servicios –en la medida de las capacidades de la biblioteca (en el caso de la biblioteca Singuerlín, el grupo del club de lectura lo gestiona una voluntaria)–, es en mi opinión un concepto fundamental y a tener presente siempre para mejorar.

Porque, no nos engañemos, WhatsApp es temporal, nos ayudará un tiempo, pero el futuro pertenece a otra red social o app (¡a la que habrá que adaptarse!). WhatsApp es ahora, no el futuro. Como no lo fue Messenger. Me he tenido que esforzar para recordar su nombre...

Fuente: <http://www.elmundowebsocial.com/2013/10/la-utilidad-de-whatsapp-para-las.html>

* * *

Liberada la versión 1.12.4 de Kobli

Como ha informado Domingo Arroyo, Coordinador del Proyecto Koha-Kobli (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte) ya está disponible para su descarga la versión 1.12.4, (basada en Koha 3.12.4.) de Kobli, el sistema integrado de gestión bibliotecaria de código libre desarrollado por impulso del Grupo de Trabajo de las BAGEs (Bibliotecas de la Administración General del Estado).

Entre las nuevas posibilidades de la nueva versión sobresale el diseño adaptativo del OPAC que permite el acceso a la consulta del mismo por el usuario mediante un dispositivo móvil. Además de desarrollos propios, se han preocupado de introducir nuevas mejoras y de solucionar errores presentes en Koha. En detalle estas son las nuevas funcionalidades presentes en esta nueva distribución:

- Usabilidad y Accesibilidad
 - Adaptación de barra de búsquedas del OPAC a Kobli 1.12.4
 - Traducción a español de nueva interfaz para suscripciones
 - Enlaces al manual de Koha en español para las páginas de ayuda



- Grabación de la información
 - Añadir subcampo \$t a campos 110 y 710 en vista XSLT
 - Añadir subcampo \$n a campos 111 y 711 en vista XSLT
 - Reemplazar tabulaciones por espacios en opac-search-history.tt
 - Mejora en funcionalidad de Mostrar Analíticas de la vista XSLT
- Recuperación de la información
 - Añadir campo 787 en la vista detalle del OPAC e intranet
 - Mejora en indexación Zebra Marc21 para búsqueda avanzada por autor personal
 - Corrección de diseño en búsqueda de OPAC
 - Mejoras en vista ISBD
 - Diseño adaptativo en OPAC para dispositivos móviles
- Administración del sistema
 - Preferencias del sistema actualizadas con el estilo de la última versión de Koha
 - Versión de Koha-Kobli actualizada en base de datos
 - Tabla letter actualizada en la base de datos en español de Koha
 - Preferencias del sistema actualizadas para Kobli 1.12.4
 - Ficheros po en español actualizados y traducidos para Kobli 1.12.4
- Circulación
 - Establecer contraseña de usuario en OPAC mediante envío de email
 - Mejora en el envío de cestas al usuario en OPAC e intranet
 - Adaptación de plantillas HTML en español para el envío de cestas
- Adquisiciones y Catalogación
 - Histórico de adquisiciones por biblioteca
 - Mejora de plantillas de catalogación Marc21 en español para bibliográficos
- Corrección de errores y Bugs
 - En plugins 006 y 008 de Marc21 en Kobli 1.12.1
 - En la vista detalle de cursos para OPAC
 - Del campo 001 de autoridades al buscar en servidor Z39.50
 - En gestor de traducciones
 - Bug 7688: Cambiar patrón de numeración y frecuencias en suscripciones
 - Bug 10096: Añadir interfaz para búsquedas de autoridad en servidores Z39.50
 - Bug 10600: Duplicar una autoridad
 - Bug 10852: Mejoras en búsqueda de publicaciones seriadas
 - Bug 8732: Permitir mostrar tipo de ítem de Koha en vez del tipo de ítem MARC
 - Bug 9368: Comportamiento específico en los índices de yr y acqdate
 - Bug 10808: Formulario de búsqueda de tesoro no corresponde con la búsqueda actual
 - Bug 7679: Mejoras en el asistente de estadísticas de circulación

- Bug 7683: Mejoras en asistente de estadísticas de catalogación
- Bug 10948: Hacer etiquetas de traza traducibles en resultados de autoridades del OPAC
- Bug 10602: Establecer un valor por defecto para autoridades

Los usuarios interesados en usar Kobli 1.12.4 podrán optar por dos modalidades disponibles. Para aquellos administradores de sistemas o bibliotecarios con experiencia en instalación de aplicaciones está disponible una versión preparada para instalación manual. La otra modalidad de uso es una versión virtualizada VMware. Esta última está pensada para evitar a los usuarios “no versados en informática” la totalidad de las complejidades ligadas a la instalación de la herramienta y la posible carencia de recursos materiales, técnicos o conceptuales para preparar una plataforma adecuada a los requerimientos de la aplicación (lo cual implicaría un servidor equipado con un software de soporte como mínimo). El soporte virtualizado permitiría una utilización de Kobli de forma más parecida a un SaaS (salvo en lo del pago por uso que en principio no tendría coste salvo que se contase con una empresa para que asumiera el mantenimiento o labores de asesoría técnica) ya que sus usuarios, posiblemente bibliotecarios y gestores de la información en general solo tendrían que encargarse de dotar de contenidos a la base de datos, al incluir en la instalación el sistema operativo, los servidores y todas las dependencias tecnológicas previamente configuradas e instaladas. Ambos paquetes pueden ser localizados y descargados fácilmente desde la web oficial del proyecto Koha-Kobli y además se pueden encontrar otros recursos complementarios al programa en su sitio oficial como manuales de instalación (versión manual y versión virtualizada), un conversor de IBERMARC a MARC 21, un histórico de versiones y la posibilidad de acceder a una demo, que permite desde la perspectiva del administrador o del bibliotecario conocer por dentro la plataforma e interactuar con ella antes de decidirse por su uso.

Incluso para fines docentes esta demo facilita un acercamiento más profundo al interior de un sistema de gestión bibliotecaria, posibilidad que no está ocurriendo con el resto de SIGB de uso más mayoritario en las bibliotecas de instituciones universitarias y en las bibliotecas públicas y que es uno de los hándicaps con los que cuentan los estudiantes que se forman en Biblioteconomía y Documentación ya que en sus programas de estudios aprenden los fundamentos de gestión bibliotecaria pero ante la imposibilidad de acceder al manejo de estas soluciones, acaban sus estudios con una formación, a mi juicio, incompleta. Con soluciones en línea como esta demo se logra, también para estos fines, una experiencia de usuario más esclarecedora y a la larga una mayor eficacia profesional en cada centro de trabajo al completar la información teórica y metodológica que se imparte en la Universidad. Sin duda, algo tendrá que ver que este software tenga un modelo de desarrollo libre frente a los proyectos propietarios que actualmente están colapsando el sector.

Además de la descarga del programa, desde el sitio web oficial del proyecto Koha-Kobli se encuentran disponibles recursos muy útiles y complementarios para el uso de la solución. Podemos descargar un manual de uso general (y realizar búsquedas en el contenido del mismo mediante tecnología google). Junto con ello, están disponibles manuales referentes a versiones anteriores. En la sección de soporte se ofrece la opción de soporte de pago para el cual se facilita una lista de empresas especializadas que pueden ofrecer apoyo a las bibliotecas interesadas en la implementación, posterior desarrollo, asesoría y formación en el uso. Alternativamente se facilitan recursos a modo de soporte gratuito, recomendándose por ejemplo Darse de alta en la lista KOBLLI y hacer allí su consulta. Los administradores de sistemas y bibliotecarios encargados de la instalación de software tienen su propia lista denominada KOBLLI-SYSADMIN. Junto con ello, está disponible un Directorio a través del cual se pueden conocer todas las instalaciones actuales de Kobli en España, un llamamiento a contribuir al proyecto (reportando bugs, implementando desarrollos o proponiendo nuevas funcionalidades) y un conjunto de FAQs que comprenden las temáticas Sobre Koha y Kobli, Administración, Autoridades, Repositorio Local, Catalogación, Circulación, OPAC, Búsquedas y Cuestiones informáticas.

Si con toda esta información no hemos tenido suficiente siempre podemos recurrir a las páginas oficiales de Koha, que es el proyecto base en el que se basa Kobli:

- Koha-community
- Koha-es

Más información: Disponible Kobli 1.12.4

Adrián Macías

Director de Dokumentalistas.com. Interesado en el mundo de las Bibliotecas, la Documentación y la Gestión de la Información.

Filed under: Eines, Notícies and tagged with: Catàlegs, kobli, koha, OPACs, saas, Sistemes integrats de gestió bibliotecària | 13.11.13

Fuente: <http://www.cobdc.net/programarillure/liberada-la-version-1-12-4-de-kobli/>

* * *

Estos 31 estereotipos sobre los amantes de la lectura son reales (y eso es bueno)

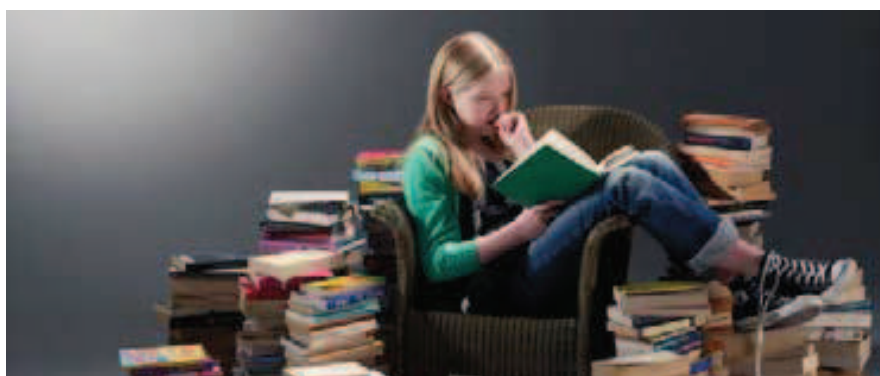
Ya desde la escuela primaria, los lectores más ávidos suelen recibir críticas. Es cierto que la lectura es uno de los placeres más solitarios, y que no es la mejor manera para crear vínculos con la gente, pero también es verdad que leer nos conecta con otros pueblos y culturas. La mayoría de las generalizaciones que se hacen sobre

los amantes de la lectura son completamente falsas: que si todos llevamos gafas, que si siempre tenemos la cabeza en las nubes, que si la idea de socializar nos sobrepasa...

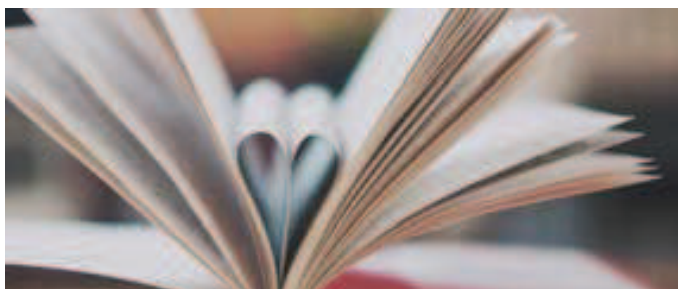


Hay otros estereotipos que se acercan mucho más a la realidad, como que nos gusta acumular montones de libros, que idealizamos la vida de muchos autores y que podemos pasar las horas muertas en una librería. No obstante, no tenemos por qué avergonzarnos de estas cualidades; de hecho, deberíamos estar orgullosos de ellas. Aquí tenéis 31 estereotipos completamente ciertos y espléndidos sobre los amantes de la lectura:

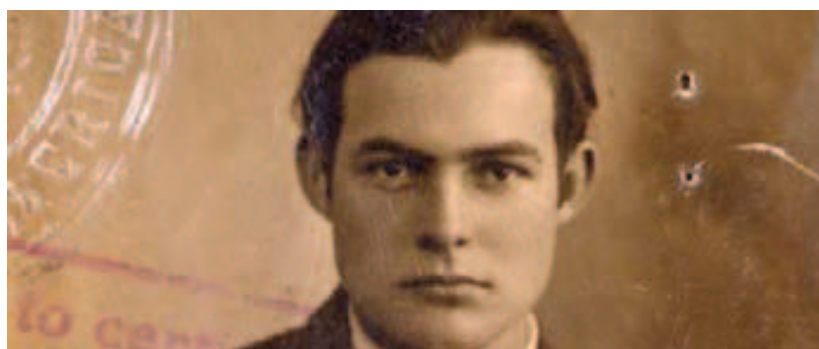
1. Nunca sales de casa sin coger un libro.
2. De hecho, puede que te conozcan por ir a los restaurantes, al cine, y al bar con un libro bajo el brazo.
3. La idea de una mudanza te parece extremadamente estresante; sólo de pensar en que tienes que apilar, empaquetar y cargar tus numerosos y preciados ejemplares.
4. En realidad, podrían llegar a diagnosticarte síndrome de Diógenes, pero es que no puedes hacerte a la idea de tener que deshacerte de tus ediciones de lujo.



5. Es más, prefieres comprar otro ejemplar para tu amigo con tal de no dejarle un libro tuyo...
6. ...porque, de todos es sabido que no hay cosa peor que las páginas manoseadas, arrugadas y dobladas, y eso si consigues que te lo devuelvan.



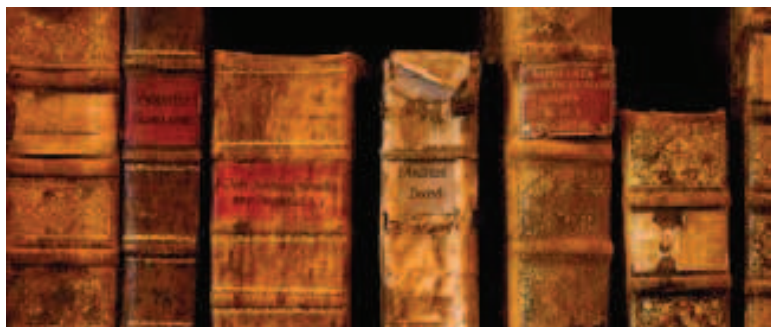
7. Pero eso no te impedirá seguir siendo odiosamente intransigente y terco con tus libros favoritos.
8. Las vacaciones son una excusa más para compartir clásicos y grandes olvidados de la literatura con tu familia y amigos. Y da igual que su mirada sea de decepción al recibir Guerra y paz en vez de un aparato tecnológico o incluso una bonita corbata, por poner un ejemplo.
9. Mucha gente tiene un equipo de fútbol favorito. Mientras tanto, tú prefieres hablar de tus traducciones favoritas.
10. De hecho, si los autores tuvieran tarjetas comerciales, tú las coleccionarías todas.



11. Las biografías de autores y Wikipedia son para ti como los tabloides del fámoseo.
12. ...aunque una parte de ti puede que sólo esté interesado en saber cómo los escritores han conseguido hacerse tan famosos, porque, en el fondo, estás convencido de que estás a un paso de convertirte en un gran novelista.



13. Una mala adaptación cinematográfica puede echar a perder tu verano.
14. Encontrar una errata en un libro es peor que escuchar el chirrido de una uña arañando una pizarra.
15. Nada de pasteles recién horneados; tu olor favorito es el de un libro antiguo.



16. Tu opinión sobre el libro electrónico frente a un libro real es clara y firme...
17. Pero, a pesar de tu postura inamovible, acabaste comprándote uno...
18. Sobre todo, cuando lo viste en el escaparate de tu librería de confianza.
19. Las librerías de los aeropuertos te sacan de quicio: pastas de pésima calidad, traducciones fatales... Pero aun así, seguirás acudiendo allí para tener un libro a mano durante el vuelo.



20. El límite de peso en la maleta puede ser un problema. ¿En serio creen que es posible guardar todos los libros en el equipaje de mano?
21. A la hora de elegir piso, una gran librería cerca es un incentivo mucho mayor que una bonita fachada.
22. Algunos de tus mejores recuerdos de la infancia son los momentos de lectura compartida con tus padres.



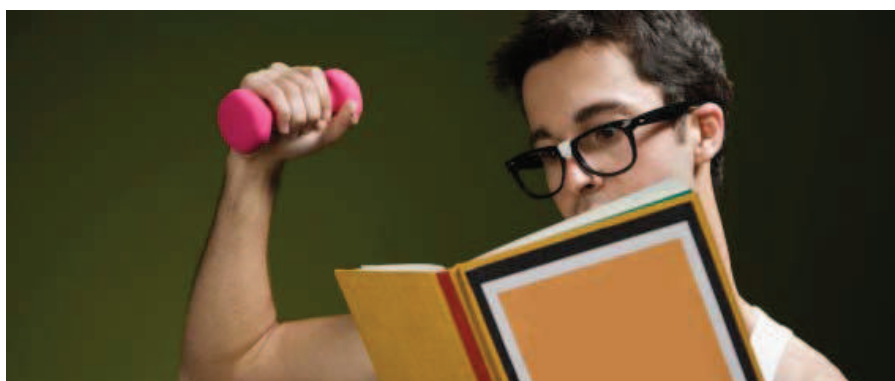
23. Algunas personas adoptan un animal abandonado, pero tú eres más de adoptar libros. Toparte con un clásico abandonado en cualquier lugar te lleva, inevitablemente, a preguntar si puedes quedártelo.
24. Tu mayor fantasía es conocer a alguien interesante en una librería.



25. Y te encanta juzgar a los demás en función de cómo organizan y clasifican sus estanterías.
26. Te sientes sorprendido, confuso y decepcionado cuando tu vida no sigue un orden lógico narrativo. “¡No me esperaba esto!”, te lamentas cuando tus ami-

gos cancelan los planes para la cena... así que decides meterte en la cama y leer por enésima vez tu libro favorito.

27. “Pero, ¿qué te gusta hacer para divertirte?”, te preguntan a veces. Resulta que mucha gente no entiende que la lectura es una forma de diversión.
28. Además, sostener libros como Los pilares de la Tierra durante horas es un buen ejercicio para ganar musculatura en los brazos.



29. Un audiolibro te parece la banda sonora ideal para un viaje.
30. Te cogiste un día libre cuando salió la última entrega de tu saga favorita.
31. Y una noche de viernes perfecta incluye una copa de vino, un buen sillón y un gran libro.

Artículo originalmente publicado en The Huffington Post. Traducción de Marina Velasco Serrano.

El Huffington Post | 19.12.2013 | 10:36

Fuente: http://www.huffingtonpost.es/2013/12/18/estereotipos-amantes-lectura_n_4466906.html?utm_source=HS

* * *

Bibliotecas en España: suben los usuarios y bajan los bibliotecarios

El número de bibliotecas públicas españolas aumentó un 3,3%. Los usuarios, a su vez, subieron un 12,8% desde 2010. Un alza que contrastó con el descenso del número de bibliotecarios en plantilla: un 0,7% menos que en 2012. Si hablamos de personal especializado, el descenso llega hasta el 10%, según los datos del último

estudio bianual sobre bibliotecas del Instituto Nacional de Estadística (INE), referido al periodo 2010-2012. La cuadratura del círculo: más bibliotecas y más usuarios... para menos bibliotecarios que atiendan sus necesidades.

El personal de las bibliotecas españolas estaba compuesto en 2012 por 25.373 personas en plantilla (20.926 empleados a tiempo completo más 3.570 colaboradores, becarios y voluntarios). El personal en plantilla descendió un 0,7% respecto a 2010. El personal especializado se redujo un 9,9% y el personal colaborador al servicio de las bibliotecas un 1,5%. Dentro de este último grupo, el número de becarios descendió un 11,4% y el de voluntarios aumentó un 11,5%. Se tiende, por tanto, a recurrir al trabajador gratuito para suplir los recortes presupuestarios.

El número de bibliotecas creció gracias al esfuerzo económico de las administraciones locales (aumento del 2,2%) y autonómicas (subida del 14,3%). Por contra, el Estado no hizo los deberes: cuatro bibliotecas estatales menos. El futuro tampoco pinta bien: el presupuesto estatal para bibliotecas bajará un 8,5% en 2014. El presupuesto de la Biblioteca Nacional, por su parte, bajará un 5,9%.

La Administración local gestiona la inmensa mayoría de las bibliotecas españolas (4.249 centros). El 82,3% de toda la red bibliotecaria es de titularidad pública, un 3,3% más que en 2010.



Imagen de la Biblioteca Nacional (EFE)

USUARIOS AL ALZA

El número de usuarios con carnet subió un 12,8% hasta sumar 20,38 millones de personas (16,32 millones de adultos y 4,06 millones de niños). El porcentaje de población usuaria se situó en el 43,6% frente al 39,2% de 2010. Tres de cada siete españoles tienen carnet de biblioteca.

El número de visitas alcanzó los 216,43 millones en 2012, un 0,2% más que en 2010. 4,6 visitas anuales por habitante. Las mayores tasas de visitas por habitante se dieron en Cantabria (7,2 visitas), Comunidad Foral de Navarra (6,8 visitas) y Comunidad de Madrid (6,0 visitas). Por comunidades, las mayores proporciones de usuarios se localizaron en Cataluña (61,1% de la población), Comunidad de Madrid (el 55,2%) y Castilla y León (el 53,0%).

Los usuarios de bibliotecas tomaron en préstamo 83,13 millones de documentos en 2012, un 1,2% más que en 2010. De media, se prestaron 1,8 documentos por habitante. Encabezan la tabla los libros (66,0% del total de préstamos), seguidos por los documentos audiovisuales (18,6%) y los electrónicos (5,4%). La demanda de libros se desaceleró, con una subida del 2,2% frente al 12,3% de 2010.

SUBEN LOS PRÉSTAMOS DIGITALES

La cantidad de fondos existentes fue de 266,41 millones de documentos, un 8,2% más que en 2010. Los libros representaron el 62,7% del total, los documentos electrónicos el 10,0% y las publicaciones periódicas el 6,6%.

Los fondos de libros electrónicos alcanzaron los 9,26 millones en 2012, un incremento del 49,1%, respecto a 2010. La proporción de libros electrónicos se situó en el 3,5% del total de fondos. Durante 2012 se prestaron 586.943 ejemplares electrónicos, más del doble que en 2010. El número de lectores de libros electrónicos aumentó 2,4 veces.

Nueve de cada diez bibliotecas tienen conexión a Internet y tres de cada cinco son accesibles a través de la red.

ECTwitter de ECEnviar correo a EC | 24.12.13 | 06:00

Fuente: http://www.elconfidencial.com/cultura/2013-12-24/bibliotecas-en-espana-suben-los-usuarios-y-bajan-los-bibliotecarios_69716/

* * *

Invertir 1 € en bibliotecas se traduce en un retorno de 2,49 € a la sociedad

Ese es uno de los datos (y que en el mejor de los casos puede llegar hasta 3,4 euros por cada euro invertido) que se pueden extraer del reciente estudio presentado por FESABID y que ha sido coordinado por José Antonio Gómez Yáñez. El estudio, cuyo título es “El valor económico y social de los servicios de información: bibliotecas”, busca tres objetivos principales como son: poner en relieve el impacto

social y económico de las bibliotecas de España en la sociedad, añadir valor a los datos cuantitativos recogidos para sacar conclusiones y mostrar que las bibliotecas son realmente rentables.



Propósitos u objetivos cumplidos a tenor de los datos (Conclusiones del estudio) que se aportan a continuación y que muestran que el ROI de las bibliotecas en España va desde 2,49 a 3,4 euros por cada euro invertido. También se muestran datos de lo que los usuarios estarían dispuestos a pagar al mes si lo tuvieran que hacer o

los beneficios que traen las bibliotecas a los comercios cercanos. Más conclusiones muestran como la biblioteca es valorada como un espacio acogedor y que incluso en las ciudades pequeñas ha evolucionado hacia un espacio de encuentro. Para terminar, y como viene siendo habitual, la valoración de los servicios bibliotecarios y de la biblioteca está calificada como un notable alto. En definitiva: las bibliotecas son servicios rentables económicamente, muy bien valoradas, acogedoras, propicias para los comercios cercanos y que buscan ayudar en tiempos de crisis a la sociedad.

CONCLUSIONES DEL ESTUDIO

1. El Retorno de la Inversión (ROI) de las bibliotecas en España está entre 2,49 y 3,40 euros por cada euro invertido.
2. El usuario-tipo de biblioteca pública valora en 17,7 euros/mes los servicios prestados y el usuario-tipo de biblioteca universitaria en 28,2 euros/mes.
3. Las bibliotecas atraen el consumo en comercios cercanos. El 45,6% de las visitas a bibliotecas públicas se aprovechan para hacer pequeñas compras para el hogar o personales o se va a bares o restaurantes, gastando una media de 15,50 €. En el 41,2% de las visitas a bibliotecas universitarias o científicas también hay gastos de este tipo, que implican una media de 16,45 €.
4. [Aporto datos de 2012, en informe datos de 2010] Datos estadísticos de las bibliotecas en España.
5. En bibliotecas universitarias y científicas se calcula que sus usuarios requieren un 10,2% de su tiempo de trabajo para buscar información (el 36,8% de la información la obtienen de la biblioteca o centro de documentación). Los investigadores valoran a la biblioteca en 8,6 sobre 10 y en 8 sobre 10 a sus profesionales.
6. Las bibliotecas son vistas como espacios acogedores. El principal obstáculo para los no usuarios es la falta de tiempo, el horario y disponer de recursos económicos como para comprar el material que podría obtener en préstamo bibliotecario.
7. La imagen que se proyectó de la biblioteca está asociada a lo literario, libros y su préstamo. La disposición de wifi es uno de los aspectos más atractivos.
8. El interés por parte de los usuarios en realizar cursos de idiomas se sitúa en un 25,7%, mientras que el interés por el asesoramiento por parte de la biblioteca se sitúa en un 30,4%.
9. Segmentación por generaciones. Los menores de 18 años utilizan la biblioteca para acceder a nuevas tecnologías, de 18 a 25 para leer o estudiar, hacer uso de las nuevas tecnologías y para quedar con amigos. La generación de entre

30 y 55 años la utiliza para conseguir todo tipo de material, libros y soportes digitales, así como para asistir a actividades culturales. Los mayores de 55 años se decantan por actividades culturales.

10. La valoración del asesoramiento profesional de los bibliotecarios y disposición de libros está por encima de 8 sobre 10. La comodidad de la biblioteca y puestos de lectura entre 7,5 y 8 sobre 10. El punto débil de las bibliotecas está en el equipamiento informático.

Me gustaría destacar unas palabras de Jesús Prieto de Pedro (Director General de Bellas Artes y Bienes Culturales y de Archivos y Bibliotecas. Secretaria de Estado de Cultura) en la introducción del estudio en el cual hace mención que los recortes no pueden mermar el servicio que se prestan desde las bibliotecas... y que veo difícil de conseguir porque “gracias” a los recortes hay muchas menos actividades en las bibliotecas, menos libros (o novedades) y menos personal.

17.01.14 | 13:42

http://www.julianmarquina.es/invertir-1-e-en-bibliotecas-se-traduce-en-un-retorno-de-249-e-a-la-sociedad/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+julianmarquina+%28Juli%C3%A1nMarquina...%29

* * *

El bibliotecario no vocacional: un peligro para la profesión

Unos meses atrás, dentro de un foro de especialistas en información y documentación, una de las ponentes, responsable del área de biblioteconomía y documentación en una Universidad donde no existe el Grado en Información y Documentación en su oferta educativa, comentaba que son pocos los alumnos que a la hora de la elección de optativas/prácticas escogen aquellas relacionadas con la biblioteconomía entre sus primeras opciones, pero sin embargo, sí notaba que una vez terminaban la carrera eran muchos los que empezaban a interesarse en cómo poder acceder al mundo de las bibliotecas. En este caso, la lectura sobre lo que expuso la ponente, era que en muchas ocasiones estos estudiantes habían pasado por bibliotecas mediante becas, colaboraciones, prácticas etc. y que una vez conocido el trabajo que se hace allí han encontrado en esta profesión algo que les gusta y por eso quieren desarrollarse dentro de este ámbito.

Seguramente existan muchos casos de personas que han descubierto su pasión y ganas de ejercer en las bibliotecas tras optar por una carrera cuya principal salida no era esa, pero creo que ante la situación de crisis que por desgracia vivimos ac-

tualmente y la desesperación de la gente por encontrar un trabajo, la profesión de bibliotecario se está eligiendo más que nunca como una posible salida del túnel y no como el camino deseado.



La profesión de bibliotecario está totalmente desprotegida, es accesible para casi cualquier persona sin tener que poseer una formación muy específica. Cualquiera puede acceder a becas como bibliotecario y sumar experiencia, cualquier parado puede acceder a cursos de desempleados por más de 600 horas con prácticas para formarse como bibliotecario, cualquiera puede opositar a puestos bibliotecarios, sin que sea un gran problema el no haber realizado estudios de biblioteconomía. En definitiva, todo anima e invita a ver las bibliotecas como una alternativa ante la angustia que vive la gente al no poder trabajar en aquello que le gustaría o para lo que se ha formado.

Todo esto desemboca en bibliotecas con profesionales sin vocación ninguna por su trabajo y que en muchos casos tiene un concepto equivocado de lo que es una biblioteca. Esto se convierte en un problema de gran calado para la profesión si tenemos en cuenta el momento que viven las bibliotecas, cuestionadas sobre cuál es su papel actual en la sociedad, y teniendo que salir adelante como buenamente se puede ante los recortes y dificultades que nos ha traído la crisis. Por ello, el peso de las bibliotecas recae ahora más que nunca sobre sus profesionales, sobre sus iniciativas y sobre la imagen que éstos proyectan a la sociedad, tener bibliotecarios con un concepto equivocado de lo que ha de ser una biblioteca hoy en día, sin iniciativa para dar un paso al frente o con poca preparación ante el mundo digital, puede terminar siendo una gran losa para las bibliotecas.

Posted in Bibliotecas, Biblioteconomía, by Joaquín Calatayud Gutiérrez | 22.01.14
http://www.biblogtecarios.es/joaquincalatayud/el-bibliotecario-vocacional-un-peligro-para-la-profesion/?utm_source=hootsuite&utm_campaign=hootsuite

* * *

Los peores usuarios de biblioteca

Uno conoce la biblioteca como usuario, y se cree siempre modélico. No sabe a los que se enfrentan los bibliotecarios todos los días, porque sí, ya conocemos sus debilidades... ¿pero qué pasa con nuestras rarezas?

En Philadelphia Metropolis, la bibliotecaria Roz Warren escribió lo mucho que le gusta su trabajo, y lo adorables que son la mayoría de los usuarios. Y después hizo una lista de los que no lo son, con historias divertidas que, en palabras de uno de los comentarios, “pensaremos que son hipérbolos, pero un bibliotecario sabe que no lo son”.

Veamos algunos ejemplos:

- La madre que riñe a sus hijos, gritando al máximo: “Callaos, idiotas. Esto es una biblioteca”.
- El señor que se niega a pagar la multa por devolver tarde un DVD, porque no le gustó la película.
- El tipo que se acerca al bibliotecario tararea una canción y después pregunta: ¿Tenéis el CD?
- La pareja que se niega a pagar una multa por los libros que se olvidaron de devolver antes de irse de viaje durante dos meses: ¡No deberíamos pagar! ¡No podíamos devolverlos! ¡Estábamos en París!
- El hombre que chilla: “Dejad de presionarme” cuando la biblioteca anuncia que cerrará en media hora.
- La mujer que espera que el bibliotecario averigüe el libro que busca, incluso si no recuerda el título, el autor ni el género y todo lo que puede decir de él es: “salió en la tele ayer”.
- Aunque lo que se cuenta en los comentarios no se queda atrás, como:
 - Un usuario completamente seguro de que en la biblioteca había libros sobre los monjes descalzos, pero que no se los dejaban porque los monjes de un monasterio cercano habían llamado para pedir que no le ayudasen.
 - Una señora que reclama que el bibliotecario allana su casa por las noches y le esconde los libros, para que así tenga que pagar multas.
 - Los clientes musulmanes devotos que colocan el Corán encima de la estantería porque debe situarse sobre las cosas más mundanas.

Podéis leer muchas más historias en el blog, pero si hay algún bibliotecario por aquí, le animo a contar sus propias experiencias.

Fuente: http://www.libropatas.com/libros-literatura/los-peores-usuarios-de-biblioteca/?utm_source=HS

* * *



Creación de Archivos, Museos y Bibliotecas Virtuales

Desde la digitalización de materiales bibliográficos hasta la asignación de metadatos y su implementación en la red, conforme a la normativa internacional.

DIGIBIB 8.0

Solución avanzada para la creación de Bibliotecas Digitales y la Gestión Bibliotecaria Multilingüe.

DIGIARCH 2.0

Sistema digital de descripción y gestión archivística. Descripción en ISAD(G) y EAD 2.0.

DIGIMUS 2.0

Sistema digital de gestión museológica. Actividad subvencionada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.



DIGIHUB. Recolector OAI-PMH

Sistema integrado de recolección de diversos esquemas de metadatos: OAI_DC, ESE v3.4.1, EDM v5.2.4, LIDO 1.0, EAD (2002), EAC-CPF, MARC21...

ADAPTACIÓN A EUROPEANA

Implementación del esquema ESE 3.4.1 (Europeana Semantic Elements) y EDM 5.2.4 (Europeana Data Model) Adaptado a la Agenda Digital Europea 2020.

DIGITALIZACIÓN AVANZADA

Con asignación dinámica de metadatos.

- Recolección en la Web para Entidades e Instituciones de Memoria en OAI-PMH y Dublin Core cualificado con ESE 3.4.1
- Consultoría y mappings a EDM 5.2.4 (Europeana Data Model)
- Bibliotecas digitales que permiten la creación, recuperación y recolección de metadatos (MARCXML, DCMI y RDF y RDFs)
- Archivos Web que facilitan la creación, recuperación y recolección de metadatos (EAD 2.0 y EAC 2010)
- Implementación de la API de búsqueda en Europeana.
- Adaptación del repositorio OAI para la transmisión de instancias RDF según ORE
- Intercambio de metadatos en METS 1.10 (diferentes Profiles) integrando todos los esquemas de metadatos
- Creación de METSRights para el control de los derechos de autor
- Reconocimiento Óptico de Caracteres OCR y generación dinámica de ALTO (Analyzed Layout and Text Object)
- Generación e integración de registros SKOS mediante MARC 21(Up.17)/RDA
- Creación de eBooks o libros digitales en formatos: ePub y Mobipocket.
- Adaptación de DIGIBIB a Linked Open Data

ORACLE
PARTNERNETWORK



Incubator Activity



LINKING OPENDATA



Validación en el Data Providers de la Open Archives Initiative.
Genera un Sitemap para Google.

C/ Alenza, 4. 28003 Madrid. Tel.: 914 32 08 88. E-mail: digibis@digibis.com



ePUB



EAD-CPF

eAD

www.digibis.com